



El Papa recibió a los miembros de las Misiones Extranjeras que participan en Roma, en la XV Asamblea General del Pontificio Instituto para las Misiones Extranjeras (PIME), en el CIAM (Centro Internacional de Animación Misionera).

Novedad del Instituto

El Papa hizo un recuento de la historia del Instituto que se encuentra a casi 170 años de su fundación. El Papa expresó: “Recordamos al protagonista de los comienzos: Mons. Angelo Ramazzotti, luego obispo de Pavía. Tomó un deseo del Papa Pío IX y tuvo la feliz idea de involucrar a los Obispos de Lombardía en la fundación, sobre la base del principio de la corresponsabilidad de todas las diócesis para la difusión del Evangelio a los pueblos que aún no conocen a Jesucristo”.

Esta iniciativa era una novedad en aquella época, pues en ese tiempo, afirma: “El apostolado misionero estaba totalmente en manos de las Órdenes y Congregaciones religiosas. Con los Institutos de París y Milán comenzó a ser asumida por las Iglesias particulares, que se comprometieron a abrirse al mundo entero para enviar a sus sacerdotes más allá de sus propias fronteras”.

El Papa recuerda que en el PIME “ustedes no hacen votos como los religiosos, sino que se consagran a lo largo de su vida a la actividad misionera con una promesa definitiva”.

Las Misiones Extranjeras comenzaron su misión en Oceanía, India, Bangladesh, Myanmar, Hong Kong y China. Después de la Segunda Guerra Mundial ampliaron su presencia en Brasil y la Amazonía, Estados Unidos, Japón, Guinea-Bissau, Filipinas, Camerún, Costa de Marfil, Tailandia, Camboya, Papúa Nueva Guinea, México, Argelia y Chad.

Presencia de mártires

El Papa subraya el camino de santidad de muchos de sus miembros: “Recordamos a los mártires Sant'Alberico Crescitelli, Beato Giovanni Battista Mazzucconi, Beato

Mario Vergara; y a los confesores Beatos Paolo Manna y Clemente Vismara. Entre sus misioneros hay 19 mártires, que dieron su vida por Jesús en nombre de su pueblo, sin reservas y sin cálculos personales. Sois una "familia de apóstoles", una comunidad internacional de sacerdotes y laicos que viven en comunión de vida y actividad".

Francisco cita a san Pablo VI, cuyas palabras resumen la vocación de este Instituto cuando dice: "Si yo siento la necesidad de anunciar a Jesucristo, no puedo permanecer en silencio [...]. Debo confesar su nombre: Jesús es el Cristo, el Hijo vivo de Dios [...]. Nunca dejaría de hablar de él: él es la luz, él es la verdad, [...]; él es el Pan, la fuente de agua viva para nuestra hambre y sed; él es el Pastor, nuestro guía, nuestro ejemplo, nuestro consuelo, nuestro hermano".

Evangelizar, razón de su existencia

El Papa subraya que "Evangelizar es la gracia y la vocación propia de vuestro Instituto, su identidad más profunda. Pero esta misión -siempre es bueno subrayar- no les pertenece, porque brota de la gracia de Dios: "La primera palabra, la verdadera iniciativa, la verdadera actividad, viene de Dios y sólo insertándonos en esta iniciativa divina, sólo implorando esta iniciativa divina, podemos llegar a ser también -con Él y en Él- evangelizadores".

El Papa advierte de un peligro para los evangelizadores: "Hay un peligro que se repite -parecía anticuado, pero se repite-: confundir la evangelización con el proselitismo".

Por eso continúa: "La evangelización es el testimonio de Jesucristo, muerto y resucitado, allí. Es Él quien atrae. Por eso la Iglesia crece por atracción y no por proselitismo, dijo Benedicto XVI. Pero esta confusión nace de una concepción político-económica de la evangelización entre comillas, que no es evangelización. Entonces la presencia; y la presencia allí, que te pregunta por qué eres así. Y allí Jesucristo anuncia. No se trata de buscar nuevos socios para esta sociedad católica - no - se trata de mostrar a Jesús: que Él se muestra en mi persona, en mi comportamiento; y abrir, abrir, abrir con mis espacios de vida a Jesús. Esto es evangelizar. Y esto es lo que sus fundadores tenían en sus corazones".

Mes Misionero Extraordinario

Francisco afirma que este año se cumplen "100 años de la Carta Apostólica Maximum illud del Papa Benedicto XV. Como sabéis, para celebrar este aniversario he convocado el Mes Misionero Extraordinario el próximo mes de octubre con el tema: "Bautizados y enviados: la Iglesia de Cristo en misión en el mundo". El objetivo de esta iniciativa es "despertar más la conciencia de la misión ad gentes y retomar con nuevo ímpetu la transformación misionera de la vida y de la pastoral"

Les animó afirmando: "Y ustedes, misioneros, son los protagonistas de este

aniversario, para que sea ocasión de renovar el celo misionero ad gentes, para que toda su vida, sus programas, su trabajo, sus estructuras mismas, puedan sacar de la misión y del anuncio del Evangelio la sangre de la vida y los criterios de renovación". Y añadió: "No tengamos miedo de emprender, con confianza en Dios y con tanto coraje, una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y que toda estructura eclesial se convierta en un canal adecuado para la evangelización del mundo actual".